

Hoja Informativa editada por la Asociación de la Prensa de La Rioja. Plaza de San Bartolomé, 5. Logroño (La Rioja). Miércoles, 24 de enero de 2007. Edición especial.

La escritura como ejercicio sublimador

José Luis Costa, madrileño de posguerra, fue un periodista vocacional desde su infancia que recaló en La Rioja en las ondas de RNE

Cualquier apunte biográfico acerca de José Luis Costa nos lleva al lápiz y al papel como elementos indispensables de su vida, soportes de su necesidad de expresión. La escritura como ejercicio sublimador ante una realidad que se necesita modificar. Madrileño de posguerra fue un periodista vocacional desde su infancia aunque tuvo varios intentos de negarla, afortunadamente vanos.

Pasó por la Facultad de Ciencias Políticas e incluso por el Instituto Social León XIII, para acabar en la Escuela de Periodismo, su destino natural. En su caso ligeramente contra natura al ser la Escuela de «la Iglesia», un estamento al que han ido dirigidos algunos de los más sarcásticos y agudos comentarios nacidos de su pluma, siempre, eso sí, con el debido respeto.

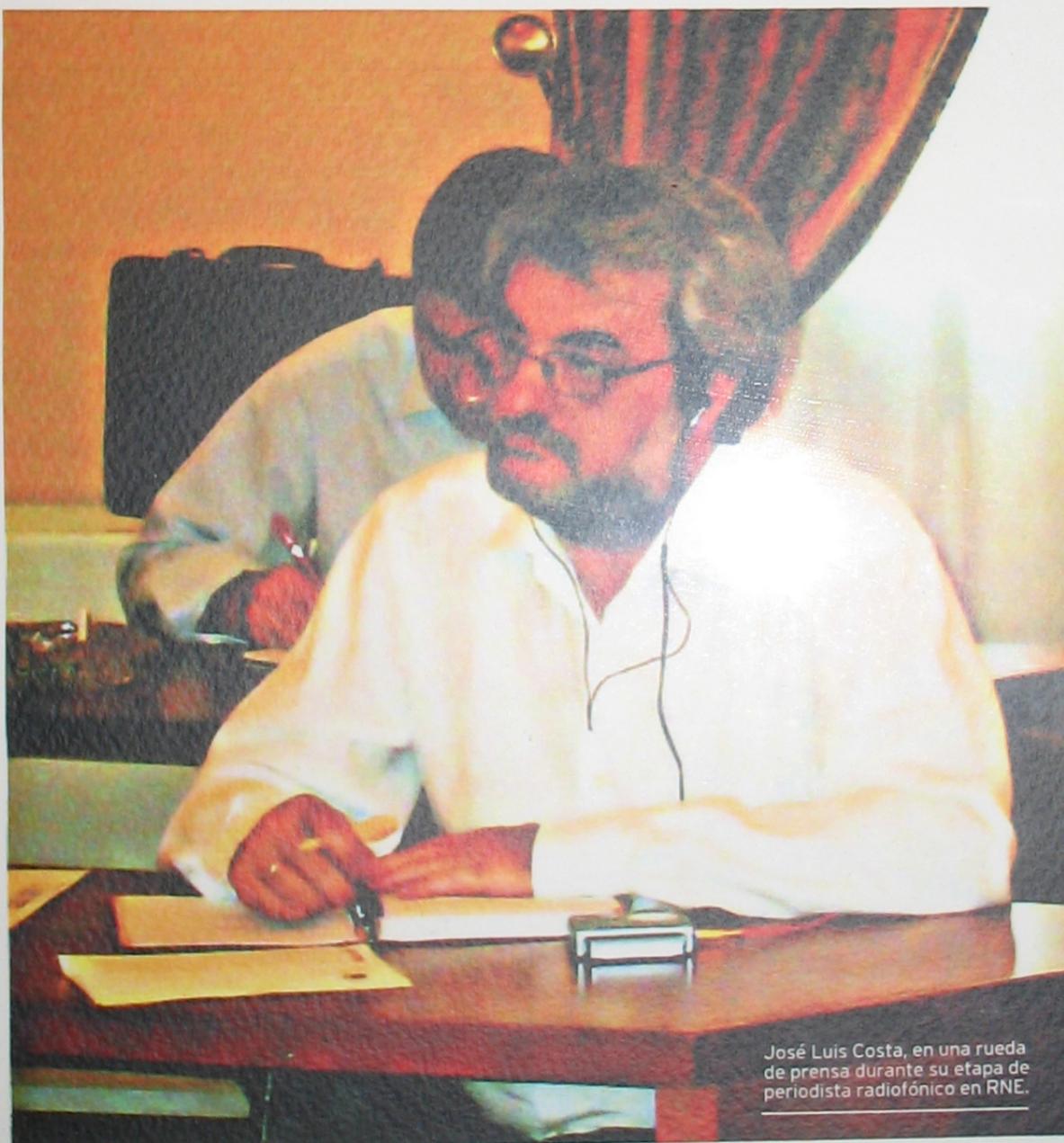
Comenzó su andadura profesional en 'La Verdad' de Murcia, curiosamente un 18 de julio de 1968, recién llegado de las proclamas libertarias del mayo francés.

Costa pasó de la «imaginación al poder» al poder de la Editorial Católica y a soslayar sus directrices conservadoras con un gran esfuerzo de imaginación.

El periodismo escrito y alguno de los puestos de trabajo desarrollados en él, como el de editor de cierre, dejaron claro cuál era su lugar en este mundo. Una huella todavía viva que él recuerda con ruido de máquinas y olor a tinta.

Pero el azar y las circunstancias, dice Ortega, modifican las trayectorias profesionales y así en 1981 José Luis Costa llega a La Rioja como redactor de Radio Nacional de España, donde ha ejercido como tal hasta hoy, con un paréntesis de cuatro años como director de Radiocadena en Calahorra.

Periodista de redacción, poco dado a acontecimientos sociales, los oyentes han podido disfrutar de su análisis inteligente, de su información veraz, pero se han perdido su aguda pluma irónica y mordaz reservada a comentarios estricta-



José Luis Costa, en una rueda de prensa durante su etapa de periodista radiofónico en RNE.

mente personales.

A lo largo de estos últimos años, la información ha dejado de tener como objetivo único la búsqueda de la verdad, se ha separado de la cultura y ha dejado paso al espectáculo. En situaciones como ésta los periodistas auténticos como José Luis

Costa se repliegan y ocultan lo que saben porque ese conocimiento ya no interesa.

Y es en este momento cuando le llega, por decreto, tras tantos años de actividad, el final de su vida laboral. Que no la de periodista porque cuando alguien lo es de verdad

no puede sustraerse a la crónica diaria, al suceso, al reportaje, al análisis o a la crítica.

Coincidir en el final con profesionales como José Luis Costa nos hace sentir el orgullo de pertenecer a una generación de buenos periodistas.

